



## LUIS ROMERO

Luis Romero (1916– ), nació en Barcelona. Luchó en la Guerra Civil española (1936–1939), y formó parte de la División Azul Española en el frente soviético durante la Segunda Guerra Mundial. Luego, volvió a España y empezó a trabajar en una agencia de seguros, dedicándose también a la literatura, en la que ha cultivado la novela, el cuento y la poesía. De las novelas de Romero, las más conocidas son *La noria* (Premio Nadal, 1951) y *El cacique* (Premio Planeta, 1963). El cuento «Aniversario» es de la colección titulada *Esas sombras de trasmundo*.

### Aniversario

Papá preside la mesa: al otro extremo, como siempre, está mamá, Lola y Joaquín se sientan del lado del balcón. Ninguno ha cambiado de lugar. En el centro humea la sopera.<sup>1</sup> Fuera, en la calle, hace frío y a través de los cristales<sup>2</sup> se adivina el triste mediodía de invierno.

Joaquín tiene prisa: esta tarde se celebra un partido de fútbol importante. Continúa tan aficionado al fútbol como de costumbre. Pero físicamente ha cambiado mucho en estos años; ha crecido, ha ensanchado. Se ha convertido en un hombre. Papá está silencioso, las arrugas<sup>3</sup> alrededor de la boca se le han acentuado hasta lo increíble.

—¿Queréis alguno un poco más de sopa?

Mamá tiene ya el cabello completamente blanco. Lola está distraída; a media tarde va a ir al cine con su novio. Me resulta extraño que Lola pueda ya tener novio; si apenas era una niña... Lola come poco, pues no quiere engordar. Mamá le ha servido otro cazo<sup>4</sup> de sopa en el plato, y ella ha iniciado una protesta.

—Cada día estás más flaca. Vas a terminar por enfermar.

La criada viene y se lleva la sopera. Esta chica se llama Jacinta; no llegué a conocerla. La anterior, Teresa, se casó, y ésta es del mismo pueblo. Es una vieja historia familiar; las chicas sirven unos cuantos años, y cuando se casan, viene para sustituirlas una prima, la hermana pequeña, o una moza cualquiera del mismo pueblo. Esta no tiene novio todavía. Por la tarde irá a reunirse con otras sirvientas a casa de unos paisanos que son porteros.<sup>5</sup>

Por el balcón penetra una luz blanquecina que empalidece los rostros.

—Todavía no se sabe bien quién es el asesino; pero parece ser que la Policía ya tiene una pista.<sup>6</sup>

A mi hermano Joaquín, además del fútbol le interesan los sucesos.<sup>7</sup> No hace muchos días han cometido un crimen en la ciudad; una muchacha ha aparecido estrangulada. Mi madre también lee la página de los sucesos.

- 1 recipiente en el que se sirve la sopa
- 2 ventanas
- 3 wrinkles
- 4 ladle
- 5 personas encargadas de guardar las puertas
- 6 indicio
- 7 aquí, se refiere a la sección del periódico que trata de crímenes, accidentes, etcétera

—Seguramente ha sido ese novio que tenía...

Papá calla. En su oficina, una diferencia ha perturbado la exactitud de la con-

30 tabilidad,<sup>8</sup> y hasta que dé con el error, estará muy preocupado.

—Otra vez merluza,<sup>9</sup> mamá. Siempre comemos lo mismo.

A Lola no le gusta la merluza; no le gusta casi nada. Pero desde que era pe-

queña, papá le impuso la obligación de comer cuanto le sirvieran.

—Todo estaba carísimo ayer en la plaza. Los sábados no se puede comprar.

35 Papá levanta los ojos del mantel, y exclama:

—¡Así se hacen ricos los sinvergüenzas!

Joaquín se sirve una copa de vino; un vino rojo que nos traían de un pueblo de la provincia en unas grandes garrafas.<sup>10</sup> Este debe ser todavía el mismo vino de entonces.

40 Lola está con mucho cuidado separando las espinas del pescado; siempre ha tenido miedo a que se la atragantaran las espinas.

—¿Qué pensáis hacer esta tarde? ¿Por qué no os vais al cine? En el *Príncipe* proyectan una película muy bonita; yo la vi cuando la estrenaron...

Mamá suspira; después sirve a Joaquín otro trozo de merluza. Vuelve a suspirar.

45 —No, hija, tu padre y yo nos quedaremos en casa.

Lola se mira en el espejo del aparador<sup>11</sup> y se compone el peinado. Mi hermana es una muchacha muy hermosa y hace unos años era delgaducha y poco agraciada; nadie hubiese podido prever entonces que se convertiría en lo que es ahora. Lola se parece al retrato de mamá que hay en la sala, pero se la ve más ágil, más joven, aunque mamá, cuando se retrató, era todavía soltera y debía tener la misma edad que ahora tiene mi hermana.

—Mamá, no sé cómo no os aburrís los dos toda la santa tarde en casa.

Papá calla y mira hacia el balcón; luego exclama de forma casi impersonal.

—Vais a tener frío en el fútbol.

55 Mamá en seguida piensa que Joaquín se va a resfriar, que tal vez atrapará una pulmonía, que puede incluso morir.

—Joaquín, llévate la bufanda<sup>12</sup> gris.

El se ríe mientras se frota<sup>13</sup> las manos.

—Pero si apenas hace frío, y estar al aire libre es sano.

60 De la pared ya no cuelga aquel cuadro enmarcado por falso bambú que representaba el morral<sup>14</sup> de un cazador, dos perdices<sup>15</sup> y un conejo, colocados sobre una mesa. En su lugar hay una copia de la Cena,<sup>16</sup> de Leonardo, con marco dorado.

Jacinta entra con una fuente<sup>17</sup> de carne y la deja sobre el mantel. Se ha derramado un poco de salsa.

65 —¡Jacinta...!

Ha dicho mamá en tono de reconvención.<sup>18</sup> Joaquín está impaciente.

—Mamá, sírveme pronto, que si no voy a llegar tarde.

Papá le contempla con cierta extrañeza, como si no acabara de comprenderle bien.

70 Lola dice de pronto:

—He pensado que no pudo ser el novio el que mató a esa chica. Al fin y al cabo, ¿para qué iba a matarla, si no la quería, si la acababa de abandonar?

Joaquín contesta con la boca llena:

—Tú eres tonta. ¿Qué sabes si la quería o no?

75 Mis hermanos nunca se llevaron bien. Acostumbraban a aliarse conmigo por

- 8 *accounting*
- 9 *haddock*
- 10 recipientes para vino
- 11 *hutch*
- 12 *scarf*
- 13 *se... he rubs*
- 14 saco que usan los cazadores para echar la caza
- 15 *partridges*
- 16 la... «La última cena», cuadro de Leonardo da Vinci
- 17 plato grande para servir la comida
- 18 *reproche*

turnos para atacarse. Una vez, Joaquín pegó a Lola con un cinturón, y mamá le castigó un mes seguido sin postre. Pero entonces eran todavía unos niños.

—Yo sé lo mismo que tú; lo que dicen los periódicos.

Papá levanta los ojos del plato.

80 —¿No os habéis enterado aún de que los periódicos no dicen más que tonterías?

Ayer, a pesar de ser sábado, por la tarde acudió a la oficina. Estuvo repasando todas las sumas con su ayudante. No pudieron hallar el error, y papá se puso tan nervioso, que apenas ha podido dormir en toda la noche. Mamá hace años que casi  
85 no duerme por las noches.

—¡Jacinta, traiga el postre en seguida! El señorito tiene prisa. Va a llegar tarde al partido.

Jacinta estaba hablando por la ventana de la cocina con la criada del primero, que es de un pueblo de la misma provincia.

90 —Manuel quiere establecerse por su cuenta. Va a despedirse del empleo a fin de este mes.

Manuel es el novio de mi hermana Lola.

—¡Hija! ¿Qué dices? Es muy arriesgado hacer semejante cosa en estos tiempos. Un sueldo, grande o pequeño, siempre es un ingreso seguro.

95 Lola yergue<sup>19</sup> el busto.

—Pero ya sabéis que gana una miseria; con eso nunca podríamos casarnos.

—Con mucho menos nos casamos tu padre y yo, y bien hemos vivido.

100 Mi hermano tiene la boca llena. Al salir de casa ha de ir a tomar el autobús, que le deja todavía bastante lejos del campo de fútbol; y sólo falta media hora para que comience el partido. A él, Manuel no le es antipático, pero tampoco le parece nada del otro jueves.<sup>20</sup> Lleva gafas y es de esos que leen libros de los que enseñan a triunfar en la vida.

Joaquín se pasa la servilleta por los labios, y se levanta sacudiéndose<sup>21</sup> las migas del regazo. Luego dice:

105 —Lola tenía razón. ¿Por qué no os vais esta tarde al cine? Con el frío que hace parece que da gusto ir al cine. Además, no es cuestión de que os paséis la vida encerrados.

A mamá se le entristece el rostro; por un momento he temido que se pusiera a llorar.

110 —¿Es que no os acordáis de qué día es hoy? Hoy precisamente hace cinco años de que vuestro pobre hermano...

Se le han saltado las lágrimas, pero se domina. Papá se mira las uñas obstinadamente. Lola juguetea nerviosa con el tenedor. Joaquín se ha quedado serio...

115 —Perdón, mamá; no me había acordado... Hace ya cinco años. ¡Cómo ha corrido el tiempo!

Mamá suspira:

—¡Pobre hijo mío!

Joaquín se acerca y la besa en la frente. Lola se levanta y apoya una mano en el hombro de mamá.

120 —Bueno; no te entristezcas ahora. Tú misma acabas de decirlo: hace ya cinco años.

En la cocina, Jacinta está canturreando una canción de moda al compás de una radio que se oye por el patio. Papá continúa mirándose obstinadamente las uñas.

19 (inf.: **erguir**) levanta  
20 nada... nada especial  
21 quitándose